



UN LLAMADO POR LA PATRIA

Panamá, 1 de noviembre de 2023. Se inicia el mes de noviembre en medio de una grave crisis nacional que debe ser resuelta de forma rápida.

Es un hecho cierto, que amplios sectores de la sociedad han expresado su profunda disconformidad con la conducta de las autoridades.

La decepción colectiva, producida por las prácticas prebendarias y clientelares, han generado la actual inestabilidad. Ello le da validez a la protesta pacífica que es esencial en la democracia.

El Consejo Nacional de la Empresa Privada, hace un llamado a la paz, la concordia y al diálogo.

Ningún problema se resuelve destruyendo bienes públicos y privados, ni mucho menos afectando la matriz productiva del país.

Ver como se bota la leche, la fruta y la comida en general, nos produce un profundo sentimiento de dolor, ya que miles de panameños no tienen acceso a bienes básicos de consumo.

Contemplar como muchos panameños pierden citas médicas o no pueden llegar a sus trabajos, genera una sensación de impotencia.

Lo anterior indica que la crisis tiene un rostro humano que va más allá de la validez de cualquier protesta.

No es el momento del radicalismo ni de usar la coyuntura para cálculos políticos, ya que las elecciones definirán nuestras nuevas autoridades en mayo de 2024, a través de la vía constitucional.

Castigar a nuestros niños, que ya tienen nuevamente, otro período sin clases y que, además muchos de ellos, no tendrán acceso a la comida, es verdaderamente desconsolador.

El diálogo debe ser una decisión por el país. Todos debemos contribuir a salir de este momento gris, ya que todos somos panameños.

Año tras año, anhelamos la llegada del mes de la patria, sin embargo, hoy vemos con tristeza el inicio de nuestras fiestas patrias identificadas por afectaciones reales al sector productivo, sin libertad de circulación, con familias en situación precaria y con las partes involucradas sin voluntad de diálogo.

Panamá debe retomar la senda del crecimiento. No arruinemos nuestro futuro.